

Los eventos de movimiento en español: *construcción* léxico-sintáctica y microparámetros preposicionales*

Violeta Demonte, Consejo Superior de Investigaciones Científicas – CCHS, Madrid

Resumen

Este trabajo se asienta sobre el supuesto teórico de que el significado de las oraciones deriva no solo de la representación semántica composicional sino también de la forma como se articulan entre sí (se fusionan) los constituyentes de la oración. Esta hipótesis *construccionista* defiende pues que la sintaxis *hace* significado. Este texto se ocupa de la *construcción* de los eventos de movimiento. Un supuesto básico suyo, en la línea de Talmy (1985, 2000), es que las lenguas se dividen en dos tipos dependiendo de cómo codifiquen o enmarquen los eventos de *dirección*. Sostiene y muestra también, no obstante, que las variaciones en la expresión de los elementos de una *trayectoria* se deben a microparámetros derivados del contenido de las preposiciones, en interacción con la clase aspectual de los verbos de movimiento.

Tras exponer y justificar los análisis léxico-sintácticos más establecidos para los verbos de dirección inherente y los de manera de moverse, se analiza la clase de los verbos direccionales con *tema incremental*. A los análisis de estas tres clases de verbos se añade un estudio fino de las preposiciones asociadas a la dirección y al movimiento (*a, hasta, hacia*, etc.); estas preposiciones introducen los complementos y adjuntos que, unidos a estos verbos, determinan la sintaxis y la interpretación de los principales tipos de eventos de movimiento.

Abstract

This paper relies on the theoretical assumption that sentential meaning derives not only from semantic composition but crucially from the way sentential constituents are merged or conflated in the syntactic derivation. This so called *constructionist* hypothesis assumes then that syntax builds meaning. This paper deals with the *construction* of sentences describing motion events. In the line of Talmy (1985, 2005) we assume that languages fall into two types depending on the way they encode motion events. It also assumes that variation in the expression of *paths* and *goals* is due to microparameters built on the interaction between the meaning of directional prepositions and the aspectual class of motion verbs.

After introducing and justifying the standard analysis of directed motion verbs and manner of motion verbs, we analyze a third class of motion verbs with incremental theme. A fine grained analysis of the prepositions associated to direction and motion (*a, hasta, hacia, 'to', 'until', 'towards', etc.*) is finally proposed. These prepositions introduce the complements and adjuncts that, linked to the verbs, determine the form and interpretation of motion sentences.

* La investigación que subyace a este trabajo ha sido parcialmente financiada mediante los proyectos HUM2007-30541-E y FF12009-07114, ambos del Ministerio de Ciencia e Innovación. Agradezco a Juan Cuartero y Luis García Fernández, así como a Isabel Pérez Jiménez, Olga Fernández Soriano, y Héctor Fernández Alcalde sus siempre relevantes comentarios y sugerencias. Los errores que aún queden solo son atribuibles a mí.

1. Introducción

Buena parte de la expresión de las relaciones espaciales en las lenguas humanas se lleva a cabo a través de las construcciones con verbos de movimiento del estilo de las de (1) a (4) en las que se describe cómo las personas, o las cosas, cambian su lugar y orientación en el espacio.

- (1) Juan *llegó* a la fiesta.
- (2) Espero *volver* al Golden Gate el año próximo.
- (3) Mi hermana *vuela* ahora hacia Nueva York.
- (4) *Bailé* toda la noche.

Los ejemplos (1) y (2) contienen *verbos de movimiento con una dirección inherente* (*inherently directed motion verbs*, Levin 1993) [VMD], como los de (5). Los ejemplos de (3) y (4) contienen *verbos de manera de moverse* (*manner of motion verbs*) [VMM], similares a los de (6):

- (5) Ir, llegar, salir, venir, volver, regresar, retroceder, entrar, irrumpir, penetrar, subir, bajar, caer, descender, acercarse, aproximarse, alejarse, desplazarse, dirigirse, distanciarse, atravesar, cruzar, pasar...
- (6) Volar, nadar, correr, saltar, botar, girar, rodar, pasear, flotar, bailar, patinear, temblar, cojear, bordear, serpentear, retorcerse, tambalearse, escurrirse, menearse, contonearse, bambolearse, balancearse...¹

La génesis, estructura e interpretación de estas construcciones han sido materia de múltiples estudios, en particular sobre el inglés, las lenguas germánicas, el japonés y el coreano; algo menos sobre las románicas. Enfoques tipológicos, semántico-conceptuales, léxico-sintácticos, sintácticos, etc. han servido de marco teórico a estudios generalmente comparativos o interlingüísticos. Los verbos de movimiento han sido un laboratorio para analizar y discutir la cuestión de la *correspondencia* o interfaz entre las estructuras conceptuales de los predicados y las a veces muy diversas estructuras (morfo)sintácticas que las expresan. En *Echar el vino en la botella* y *embotellar*, por ejemplo un mismo significado se materializa mediante dos procedimientos: sintáctico y morfológico. La convicción generalizada es que no hay una relación uno-a-uno entre estructura conceptual y superficie sintáctica; se sabe también que estos hechos ponen de manifiesto principios universales de la interfaz semántica-sintaxis así como patrones tipológicos bastante bien establecidos, aunque a veces un análisis rápido y superficial oculte esas regularidades profundas.

Este trabajo se inscribe en la hipótesis metodológica que sostiene que el significado de las oraciones deriva no solo de la representación semántica sino también de la forma como se articulan y relacionan entre sí los constituyentes de la oración. Esta hipótesis *construccionista*, que tiene, como veremos, diversas versiones y elaboraciones, supone, en todo caso, que la sintaxis *hace* significado. Otro importante supuesto de fondo de este trabajo es que existen dos grandes tipos de lenguas, como supuso Talmy (1985), y que las aparentes gradualidades o

¹ Los ejemplos de las series de (5) y (6) están tomados de Demonte (2002) y Morimoto (2001). Otra clasificación de los verbos españoles de movimiento, en función de su “combinabilidad con los elementos que refieren la trayectoria”, se encuentra en Cuartero (2009: §3).

las variaciones en la expresión de los elementos de una trayectoria se deben a microparámetros derivados del contenido de las preposiciones en interacción con las varias clases aspectuales a las que pertenecen los verbos de movimiento. Así, una novedad de este trabajo estriba en que añade a los análisis léxico-sintácticos de las dos grandes clases de verbos de movimiento (análisis que se extiende aquí a una tercera subclase: la de los verbos direccionales con tema incremental) un estudio fino de las preposiciones que pueden asociarse a la dirección y al movimiento y que encabezan los diversos complementos y adjuntos que, unidos a estos verbos, conforman los principales tipos eventivos de movimiento.

Tras esta introducción, en la segunda sección describiré los dos tipos principales de lenguas derivadas de los principios universales de lexicalización del movimiento. En la tercera, esbozaré brevemente los hitos teóricos fundamentales en el examen de los verbos de movimiento, desde la tipología de Talmy hasta los macroparámetros de Snyder, entre otros muchos. En la cuarta actualizaré los análisis léxico-sintácticos propuestos, en el marco de la gramática generativa, para las dos grandes clases de verbos de movimiento añadiendo a los análisis establecidos los VMD cuyo complemento es un SN (*cruzar el puente*) que constituye un *tema incremental*. En esta sección dedicaré más atención a los VMD, generalmente menos estudiados, que a los VMM. Enmarcaré esos análisis en un estudio somero de las preposiciones direccionales. Haré finalmente algunas sugerencias sobre las diferencias entre los SSPP direccionales que siguen a verbos como *llegar* y los que aparecen con *nadar* o *correr*.

2. Las dos clases de Talmy (1985, 2000): contenido e implicaciones

2.1 La composición semántica de un evento de movimiento

Talmy (1985) estableció de manera clara los conceptos básicos para definir los eventos de movimiento. En estos eventos —*vid.* el ej. (7) de Talmy (1985: 61)—, un objeto se mueve respecto de otro siguiendo un determinado curso. Ese acto consta de cuatro *componentes internos*: un *Movimiento*, expresado en una raíz verbal que puede estar implícita o explícita, una *Trayectoria*, la ruta o dirección que sigue una *Figura* —el elemento que se mueve desde un origen hasta una meta pasando por uno o más hitos— en su traslado hacia o respecto de un *Fondo*, esto es, el marco u objeto de referencia con respecto al cual se caracteriza la trayectoria o la situación de la figura. Un evento de movimiento puede tener, señala Talmy (1985: 61), una *Manera* o una *Causa* que constituyen *eventos externos* o co-eventos (Talmy 2000), estos co-eventos se fusionan (*conflate* en su terminología) con la raíz que constituye el verbo principal. La *Manera* se refiere a factores como el patrón de movimiento de la *Figura*, la velocidad, el grado de esfuerzo implicado en el *Movimiento*, etc. Así en (7) *el lápiz* es la *Figura*, *la mesa* el fondo, la *Trayectoria* es de salida hacia fuera y el movimiento de desplazamiento lleva asociado, como *manera*, un patrón de rotación:

- (7) *The pencil rolled off the table.*
El lápiz rodó fuera la mesa.
'El lápiz se cayó de la mesa rodando'.

2.2 Dos grandes tipos de lenguas

Según Talmy, las lenguas del mundo pertenecen a dos grupos esenciales, tipológicamente diferentes, dependiendo de cómo codifican sintáctica y léxicamente los constituyentes básicos

Movimiento, Trayectoria, Manera y Figura y, específicamente, de cómo y dónde expresan la dirección del movimiento, de cuál es el *marco* de la expresión de la dirección.²

Las *lenguas de marco verbal* [*Verb-framed languages*] [LMV] —el español y las lenguas románicas en general, el japonés, el turco, el tamil, el bantú y las lenguas semíticas— fusionan en el verbo principal el Movimiento con la Trayectoria y expresan la Manera mediante recursos que no implican hermandad con el verbo sino adjunción o subordinación. La estructura léxico-sintáctica correspondiente a esta descripción, con una jerarquización que luego justificaremos, sería la de (8):

(8) [V_{TRAYECTORIAi} [Figura [Trayectoria_i [__ Fondo]]]]

Las *lenguas de marco satelital* [*Satellite-framed languages*] [LMS] —todas las indoeuropeas excepto las románicas, el chino, el ruso o el warlpiri— fusionan en el verbo principal la Manera con el Movimiento y expresan la Trayectoria mediante *satélites* que mantienen una relación de hermandad con el verbo, como en (9):

(9) [V_{MANERA} [Figura [Trayectoria_{SAT} [__ Fondo]]]]

Para Talmy las partículas del inglés, los prefijos (in)separables del alemán, los prefijos verbales del latín y del ruso, los co-verbos del chino son todos ellos satélites. (10a) es la expresión de un evento que fusiona Manera con Movimiento en una LMS, y la partícula satélite (en negrita) expresa la dirección de la trayectoria; (10b) es su versión en una LMV en la que la raíz verbal lexicaliza la dirección del movimiento y la manera se expresa mediante una oración adjunta.

(10) a. *The bottle floated **out** of the cave.* [LMS]
b. La botella *salió* de la cueva **flotando**. [LMV] / *La botella flotó fuera de la cueva.

Una consecuencia empírica interesante de la doble distinción inicial es que permite establecer propiedades canónicas de cada tipo de lengua, dando lugar por ello a la posibilidad de buscar parámetros de los que se deduzcan esas propiedades comunes.

2.3 Propiedades externas que señalan diferencias entre las lenguas que fusionan la Trayectoria y las lenguas que fusionan la Manera

2.3.1 Una primera característica diferenciadora es que las LMS, por ejemplo el inglés, tienen numerosas partículas-satélite (las que se indican en (11a) en negrita) que se combinan con verbos de dirección de significado básico —*go, get, come*— para expresar entrada y salida, subida y bajada, etc., (11b). Estas formas complejas —verbo y satélite forman un constituyente— equivalen en las lenguas románicas a verbos simples en los que la dirección

² Un tercer tipo de lengua descrito someramente por Talmy, que no consideraremos aquí y que tiene una extensión mucho menor, es el de las que fusionan en el verbo principal el Movimiento con la Figura. La clasificación de Talmy no está exenta de controversia. Hay por ejemplo otras propuestas de tipología paralelas a la suya. Slobin (2004) propone un tipo de *lenguas de marco equipolente*: aquellas en las cuales las trayectorias y las maneras se expresan por medio similares. Esta última caracterización parece ajustarse adecuadamente a las lenguas con construcciones de verbos seriales (Emai, Thai) en las que un verbo codifica la manera y el otro la trayectoria. Véanse también Beavers / Levin / Tham en prensa y Cuartero (2010) para la cualificación y la crítica, respectivamente, de la tipología de Talmy.

forma parte de su significado (verbos que han lexicalizado la trayectoria). (Obsérvese que también los verbos ingleses de manera de moverse pueden ir acompañados de diversos satélites que modulan la dirección de la trayectoria: *The bottle floated {down / up / out / away}*: ‘La botella {bajó / subió / salió / se alejó} flotando’).³

- (11) a. *go down, go up, get out, get off, get in*⁴
 baja, sube, sal, sal, entra
 b. *come right / back / down / out* (from up in there!) (Talmy 1985: 102)
 vete regresa baja sal

2.3.2 Una segunda característica diferenciadora, ligada a la anterior, es que los verbos con raíces que designan manera de moverse son muy abundantes en las LMS y más escasos en las LMV. Sin demasiado esfuerzo, se le ocurren a uno muchos verbos ingleses de MM que no tienen un equivalente directo en castellano:

- (12) *John* 1. *stumbled* / 2. *tiptoed* / 3. *shrank* / 4. *staggered* / 5. *hurried into / out of the room*
1. John entró / salió de la habitación desmayándose (**(se)* desmayó a la habitación).
 2. John entró / salió de la habitación de puntillas (**puntilleó* a la habitación).
 3. John entró / salió de la habitación encogiéndose (**(se)* encogió a la habitación).
 4. John entró / salió de la habitación desparramándose (**(se)* desparramó a la habitación).
 5. John entró / salió de la habitación con rapidez (**rapideó* a la habitación).

2.3.3 La coexistencia de las dos propiedades anteriores parece inducir una diferencia de estilos retóricos entre los dos tipos de lenguas. El verbo alemán *schleichen* en (13) pierde la información de manera en su traducción francesa de (14) (Slobin 2006):⁵

- (13) *Eine Stunde schlich ich noch um das Haus herum.*
For another hour I crept around the house. (Zweig 1993: 6; Slobin 2006: 60)
- (14) *Une heure durant, je fis le tour de la maison.*

2.3.4 Pero las características hasta aquí mencionadas reflejan tendencias más que distinciones categóricas. La cuestión clave para poder hablar con rigor de dos tipos de lenguas son las restricciones de estos tipos de verbos cuando se articulan para formar oraciones. Dicho brevemente: las LMV no admiten ninguna de las construcciones de (15), que pueden caracterizarse uniformemente como construcciones en las que se expresa un resultado, un *telos*, y donde la combinación del constituyente que expresa el resultado con el verbo principal (de manera y actividad) es lo que genera la lectura resultativa y / o causativa télica. (15a) es un ejemplo clásico de predicativo resultativo añadido a una oración transitiva con un verbo de actividad (Ritter / Rosen 1998), (15b) es un resultativo que requiere la adición de un

³ El inglés dispone de algunos verbos equivalentes a los castellanos de las glosas de (11) a los que consideran *latinate*s propios de registros formales: *exit, ascend, descend, enter*. A mi juicio, este hecho no significa que el inglés sea tipológicamente mixto (pero *vid.* Beavers / Levin / Tham en prensa); se trata más bien de excepciones léxicas, una manifestación de los factores externos que conforman los lexicones.

⁴ El alemán, LMS también, tiene ejemplos similares del tipo de *Peter ging ins Zimmer hinein* (Lit: Peter fue en el cuarto adentro ‘Peter entró en el cuarto’). *Vid.* Wotjak (1997).

⁵ Martínez Vázquez (2001: 37), siguiendo a Slobin, compara en el mismo sentido oraciones en inglés y español.

OD no presente en la estructura argumental del predicado de actividad, (15c) y (15d) contienen verbos intransitivos atélicos de manera de moverse que se hacen télicos al estar presente la CM resultativa:

- (15) a. *Mary wiped the table clean.*
 Mary frotó la mesa limpia
 ‘Mary (dejó) limpia la mesa fregándola’.
- b. *John wiped the crumbs off the table. (*John wiped the crumbs)*
 John frotó las migas fuera (de) la mesa
 ‘John mandó las migas fuera de la mesa fregándolas’.
- c. *Ian ran his barefoot sore. (*John ran his barefoot)*
 Ian corrió sus plantas-de-los pies llagadas
 ‘Ian se hizo llagas en las plantas de los pies corriendo’.
- d. *Sue danced the night away. (*Sue danced the night)*
 Sue bailó la noche fuera
 ‘Sue (dejó) pasar la noche bailando’.

Ninguno de esos ejemplos es posible en castellano, y en general en las lenguas románicas, como dejan claro las glosas y traducciones. En términos técnicos todos estos son casos de subordinación léxica (Levin / Rapoport 1988) donde un SV con un solo verbo expresa una actividad y un resultado (o una actividad y una trayectoria). La pregunta de relieve es qué relación hay entre la posibilidad (o imposibilidad) de disponer de las construcciones causativas / resultativas que acabamos de reseñar y la estructura conceptual-léxico-sintáctica sugerida para los dos tipos de verbos de movimiento en cada uno de los dos tipos de lenguas. La hipótesis es que existe una estrecha correlación, aunque no sea visible a simple vista. Volveré sobre este asunto, que conforma *la cuestión paramétrica*.

3. Composición léxico-sintáctica de los eventos de movimiento: hitos teóricos

3.1 Composición léxico-sintáctica

Habiendo situado en un marco de mayor alcance los tipos de verbos que nos interesan, dejaré ahora el análisis comparativo de las LMV y las LMS para centrarme en las variedades básicas de verbos de movimiento y las relaciones sintáctico-composicionales a las que dan lugar. De las consideraciones anteriores surgen los dos paradigmas inglés-español que se contrastan en el cuadro siguiente:

(16) a. Juan {subió/ entró/ se acercó/ cruzó} {a / *hacia} la terraza.	(16) b. <i>John {went up to/ entered into/ approached/ crossed to} the terrace.</i>
(17) a. Juan {flotó/ nadó / caminó} {*a / hacia} la orilla.	(17) b. <i>John {floated/ swam/ walked} {to / *toward} the shore.⁶</i>
(18) a. Juan {tembló/ se retorció/ bailó} {*a / *hacia} la ventana.	(18) b. <i>Debbie {trembled/ twisted/ danced} {(in)to / toward} the window.</i>

Tabla 1. Verbos de movimiento dirigido y de manera de moverse en español e inglés

⁶ El inglés tiene también oraciones con estos verbos equivalentes a las de (18a), en ese caso la manera no se relaciona con el movimiento sino con la actividad.

Las oraciones españolas de (16a) contienen *verbos de movimiento direccionales con una trayectoria de dirección a una Meta lexicalizada, incluida, en la propia base verbal*. Estos verbos seleccionan léxicamente un SP en el que se expresa el punto final o el punto inicial de la Trayectoria: la Meta o el Origen. Estas oraciones son téticas e inacusativas (hay pruebas de ello, aunque no podemos extendernos aquí). Las oraciones de (16a) deben contrastarse con las inglesas equivalentes de (16b): en inglés el movimiento con una dirección determinada se expresa por lo general mediante un verbo de significado débil —*go, come*— al que se le asocia un satélite que indica la dirección del movimiento.

Los ejemplos de (17a) contienen *verbos de manera de moverse que pueden admitir un constituyente que indique un punto de referencia externo de un desplazamiento*, pero solo si no se trata de una Meta. Esta propiedad contrasta con los ejemplos ingleses de (17b) donde la Meta es obligatoria para que se obtenga la lectura de resultado (llegar a X mediante una acción de una cierta manera). Es importante recordar (ya lo hemos indicado) que los ejemplos de (17b) tienen un significado distinto de los de (17a): los de (17a) describen una actividad motora agentiva con características específicas: estar en la superficie del agua o mover los brazos para mantenerse a flote, con una trayectoria orientativa; en cambio, los de (17b), indican que flotando, nadando o bailando se ha llegado a un determinado punto, esto es, en inglés los verbos agentivos de manera de moverse son verbos direccionales, VMD.⁷

Los ejemplos españoles de (18a), por último, describen *una actividad motora que se origina desde el propio sujeto de la acción*, una actividad a la que no puede asociarse ninguna trayectoria, sea direccional orientativa, sea de meta; la diferencia sintáctica e interpretativa con sus equivalentes ingleses de (18b) es nítida como hemos precisado más arriba: los verbos ingleses pueden añadir un OD no subcategorizado que expresa la Meta que se alcanza mediante ese tipo de movimiento y expresan también, como los de (17b), que es el movimiento el que hace llegar a esa Meta.

3.2 Principales enfoques en la GG

La distinción entre LMS y LMV ha recibido un tratamiento y un análisis exhaustivos, con numerosos hitos y debates críticos, tanto en la lingüística cognitiva (Slobin 2006, Croft *et al.* 2008) como en el seno de la gramática generativa. En este segundo enfoque, la doble distinción se ha articulado mediante los mecanismos de la semántica léxico-conceptual (Jackendoff 1990, Rappaport Hovav / Levin 1998), de la semántica de estructura de evento (Gehrke 2008, den Dikken 2008), de la sintaxis relacional del estilo de la de Hale / Keyser (1993) o de una sintaxis composicional con mínimos elementos de información léxica en las raíces. La variedad de análisis en este último enfoque es considerable más desde el punto de vista técnico que desde la filosofía general (Mateu 2002, Mateu / Rigau 2002, McIntyre 2004, Ritter / Rosen 1998, Folli / Ramchand 2005, Borer 2005, Zubizarreta / Oh 2007, etc.). Para ser más precisos, los mecanismos formales desarrollados en la gramática generativa para dar razón de estas clases de verbos son principalmente dos (cada uno de ellos con variantes a veces notables entre sí), que expondré sucesivamente:

⁷ Vid. Cifuentes Honrubia (1999: 109-112) para un análisis detallado de las diferencias sintácticas externas entre los VMD y los VMM del español.

En los modelos *lexicistas*, que asumen un componente léxico independiente, los significados de los predicados se representan mediante estructuras conceptuales que pueden combinarse (Jackendoff 1990), o mediante estructuras léxico-semánticas que representan significados básicos de los verbos y pueden extenderse de manera monotónica: *aumentarse* (Rappaport Hovav / Levin 1998). La relación con la sintaxis se establece mediante *reglas de correspondencia*, en el primer caso, y *reglas de enlace*, en el segundo. La adopción de estos mecanismos supone asumir que existe un componente léxico completo y estructurado independiente de la sintaxis y que la estructura argumental de las oraciones debe explicitarse mediante posiciones marcadas en esas estructuras conceptuales o léxico-conceptuales.

Jackendoff (1983, 1990) formalizó las estructuras conceptuales de los verbos de movimiento que siguen considerándose canónicas tanto en los modelos lexicistas como en los sintáctico-composicionales, por eso las resumiré aquí. Las estructuras conceptuales [EC] constan de *constituyentes* o categorías conceptuales (COSA, EVENTO, ESTADO, ACCIÓN, LUGAR, TRAYECTORIA, PROPIEDAD Y CANTIDAD, v. Jackendoff 1990: 43) que contienen funciones semánticas canónicas (IR, EN, A, MOVESE,...); estas pueden tener como argumentos a otras categorías conceptuales en las que se fusionan (*merge* o *fuse*) SSNN. La de (19a) corresponde a los verbos de movimiento con dirección inherente cuya función semántica es IR, la de (19b), a los verbos de manera de moverse que no suponen una Trayectoria e incluyen la función MOVESE ((17a) del español). La de (19c), que se aplica solo en el inglés, es la ELC de los verbos de manera de moverse que implican una Trayectoria (los del estilo *Debbie danced into the room*). (19c) es en realidad una regla de correspondencia que *añade* la Manera al evento de IR, más estrictamente, como en Talmy, *subordina léxicamente* la manera (MOVESE) al evento de IR. Esta regla, que también podemos considerar interpretativa, subordina el significado de estos VMM a un evento de IR cuando aparecen seguidos de un SP. El análisis pionero de los VMM del español desarrollado por Morimoto (2001) está basado en el modelo jackendoffiano (sigo a Morimoto en la terminología):

- (19) a. [EVENTO IR ([OBJETO], [TRAYECTORIA])]
 b. [EVENTO MOVESE ([OBJETO])],
 [MANERA X]
 c. Regla de Adjunción-IR [Jackendoff 1990: 224; adap. de Morimoto 2001: 118]
 Si el verbo corresponde a [MOVESE ([OBJETO])], [SV V... SP] puede corresponder a

$$\left[\begin{array}{l} \text{IR ([OBJETO } \alpha \text{], [TRAYECTORIA])} \\ \text{CON / POR MEDIO DE (} \begin{array}{l} \text{Move (} [\alpha \text{)]} \\ \text{[MANERA X]} \end{array} \text{)} \end{array} \right]$$

Un segundo tipo de tratamiento lo constituyen los *modelos construccionistas* o de relación sistemática entre estructura conceptual y *constructo*. Su esencia puede resumirse en la idea de que las estructuras léxico-conceptuales relevantes se pueden representar en una estructura sintáctica con significado ya que la sintaxis de la estructura argumental tiene *contenido*. Dependiendo de a) que donde dijimos estructura argumental podamos decir estructura conceptual, b) que supongamos que esa interfaz se articula en un solo nivel (Zubizarreta / Oh 2007, Ramchand 2008), o en varios: un nivel estructural léxico-sintáctico donde se formen los tipos de estructura mediante *conflation* y el nivel sintáctico propiamente dicho de *merge* / *m-conflation* (a lo Hale / Keyser 1993 y 1997, etc. o Mateu 2002 y 2008, o McIntyre 2004), c) cómo se dispongan los elementos de las raíces léxicas: adjunción al núcleo para formar una raíz compuesta (Mateu / Rigau 2002, Zubizarreta / Oh 2007), “materialización” de la

estructura de evento (den Dikken 2008), y de la información que contengan (Folli / Ramchand 2005), d) que las categorías funcionales que forman el esqueleto sintáctico tengan contenido aspectual y desarrollen la estructura de evento (Borer 2005, Ramchand 2008), o de que sea una estructura puramente categorial la que dicte la interpretación (Hale / Keyser), ... dependiendo de todo ello tenemos una panoplia de análisis cuyo eje común es que todos formulan una articulación sintáctica de la *subordinación léxica* que se produce en esas estructuras (de la manera al movimiento, de la dirección al movimiento, o de la manera a la actividad), que constriñe las maneras de explicitar los componentes direccionales del movimiento.

Ambos enfoques suscitan la que podríamos llamar *cuestión paramétrica*. En efecto, la pregunta de fondo que atañe a cualesquiera modelos, como anticipaba, es por qué las LMV no tienen las construcciones de (15), por qué carecen de la regla de Adjunción-IR. Una respuesta posible es que los patrones de lexicalización y la posibilidad de *aumento de la plantilla*, de composición de verbos, o como quiera que sea que caractericemos los hechos de (15), son manifestaciones paralelas de un (macro) parámetro morfosintáctico sugerido por vez primera por Snyder (1995, 2001): el relativo a la presencia / ausencia en las lenguas de marras de la regla que permite obtener productivamente compuestos del estilo de *frog-man*. Lamentablemente no disponemos de espacio para analizar aquí esta propuesta. En trabajos recientes se están desarrollando también explicaciones microparamétricas para la caracterización de esta doble tipología. Beavers / Levin / Tham (en prensa) buscan evidencia empírica para la idea de que no hay lenguas puras, o de que muchas lenguas tienen características de los dos tipos, y en pro de la tesis de que las diferencias entre las lenguas pueden atribuirse a diferencias en el inventario de sus preposiciones. En este trabajo se muestra que el español es una lengua clara tipológicamente lo cual no empece para que deban reconocerse diferencias de interés entre nuestro sistema preposicional y el de otras lenguas románicas (y germánicas).

4. La construcción sintáctica del movimiento en español: Clasificación de los VMD y la naturaleza de *a* y otras preposiciones direccionales y aspectuales

4.1 Los verbos de movimiento con dirección inherente

Los VMD, recordémoslo, especifican la dirección de un movimiento. La sintaxis del movimiento orientado en una dirección pone en juego pues un verbo de movimiento en cuyo significado está expresa una Dirección o Meta —un límite de la dirección—, un lugar situado al final de una Trayectoria (*entrar* es ‘ir adentro’, *acercarse* es ‘ir cerca’) y un SP direccional explícito o, como veremos, un SN que menciona un objeto-trayectoria e incluye una locación final (*cruzar un puente* es ‘llegar al final del puente’). Una cuestión compleja es si ese límite de la dirección puede ser, alternativamente, un Origen, un límite o punto inicial. En este apartado mostraré que los VMD provienen de dos combinaciones léxico-sintácticas fáciles de establecer. Para llegar a esos dos análisis es conveniente hacer antes algunas consideraciones sobre las preposiciones direccionales y aspectuales que concurren con los VMD del español.

4.1.1 Los SP direccionales. Jackendoff (1983) señaló —y así se asume generalmente— que los SSPP que describen relaciones espaciales se estructuran mediante las categorías conceptuales TRAYECTORIA (*PATH*) y / o LUGAR (*LOCATION*) que incluyen funciones semánticas como EN, A, DE o VIA las cuales pueden tomar como argumentos (lo que aparece entre paréntesis) bien otra categoría conceptual, bien un objeto (recuérdese (19)). Así, los SSPP de

las frases de (20) a (23) tendrían las estructuras conceptuales desarrolladas a su derecha; adviértase que las funciones semánticas no tienen que realizarse siempre sintácticamente:

- | | | |
|------|-------------------------------|---|
| (20) | Entrar a la habitación | [TRAYECTORIA A ([LUGAR ([OBJETO HABITACIÓN]])] |
| (21) | Entrar en la habitación | [TRAYECTORIA ([LUGAR EN ([OBJETO HABITACIÓN]])] |
| (22) | <i>To enter into the room</i> | [TRAYECTORIA TO ([LUGAR IN ([OBJETO ROOM]])] |
| (23) | Cruzar el puente | [TRAYECTORIA VIA ([OBJETO PUENTE]])] |

Las plantillas de VMD de (20) a (23) muestran que las lenguas optan entre bien expresar en la sintaxis, simultáneamente, la trayectoria y el lugar: (22) —*to+in*—, el caso del inglés; bien expresar solo la trayectoria —*a*— (20); o solo el lugar —*en*— (21).

Las preposiciones que se asocian con la función de LUGAR suelen denominarse *preposiciones locativas*, las que se asocian con la función TRAYECTORIA se llaman *preposiciones direccionales* (Gehrke 2008: 8 y Zwarts 2006: 741). Nos interesan aquí las preposiciones (y adverbios preposicionales) direccionales; en línea con Jackendoff (1983), los agruparemos en tres clases: de Meta, de Fuente u Origen y de Ruta:

- (24) a. **Meta:** *a, hasta*.
 b. **Fuente:** *de, desde*.
 c. **Ruta:** *?vía*.

No está claro que *vía* sea en español una preposición direccional télica. En los usos más frecuentes suele equivaler a *por* e indicar el lugar por donde se pasa para llegar a otro sitio: *Fue a Estambul vía París*. Las locuciones y preposiciones de ruta en español son siempre atélicas, y las rutas télicas, como veremos, se expresan por medio de SN.

Esta lista de preposiciones es muy restringida porque los verbos de MD en español son fundamentalmente télicos (con las cualificaciones que corresponden a los VMD de realización gradual): expresan un evento acotado temporal y espacialmente, como puede verse en los ejemplos de (25) a (27) correspondientes a los tres tipos de SSPP y SSNN direccionales de (24). En los ejemplos (25)-(27) contrastamos la compatibilidad del VMD *subir* con las expresiones adverbiales *en un minuto* y *durante media hora* que indican, respectivamente, que el evento es aspectualmente acotado (*bounded*) o no-acotado (*unbounded*). Los verbos de MD solo toman frases durativas con *en* y son agramaticales con *durante*. (Recordemos que los modificadores con *en* especifican el tiempo que transcurre entre el comienzo de un evento y su culminación). La agramaticalidad de *durante media hora* con algunos de estos verbos excluye por supuesto las lecturas en las que el evento se interpreta como la repetición sucesiva, iterada, de una misma actividad, así como la lectura de duración del estado resultante (*Juan subió a la terraza durante media hora*: ‘Juan subió a la terraza y se quedó allí media hora’).

- (25) Luisa {sube / subió} a la terraza {en un minuto / *durante media hora}.
 (26) Luisa {sale / salió} del incendio {en un minuto / *durante media hora}.
 (27) Luisa {cruza / cruzó} la plaza {en un minuto / *durante media hora}.

La clasificación de (24) se cruza con otra agrupación de las preposiciones direccionales. Zwarts (2005: 742) postula que las preposiciones son categorías léxicas comparables a los verbos y, como estos, tienen contenido aspectual. Podemos clasificarlas, según Zwarts, en

télicas, atélicas o de doble posibilidad. En (28)–(30) se enumeran preposiciones y locuciones preposicionales correspondientes a esas subclases:

- (28) *Télicas*: a, hasta, de, desde.
(29) *Atélicas*: hacia, para, por, vía, a lo largo de, alrededor de, a través de, por encima de, por debajo de.
(30) (*A*)*télicas*: ing.: across, around, down, through, up (Asbury *et al.* 2008: 15).⁸

Obsérvese que la tercera clase de Zwarts no parece tener miembros en español o, mejor, las preposiciones y locuciones preposicionales españolas correspondientes a las inglesas de (30) son atélicas y suelen denominarse direccionales *orientativas*. Esta propiedad se sigue directamente de la naturaleza de LMV del español y de cualquier análisis que postule que los VMD tienen lexicalizadas trayectorias direccionales que al fusionarse con la base conceptual de movimiento configuran un verbo inacusativo que indica la compleción del proceso a través del SP o del SN que se fusiona con él, como complemento, en SV.

Asimismo, los VMD del español son agramaticales cuando concurren con las preposiciones atélicas de (29), esto es una prueba más de la telicidad de estos verbos derivada como veremos de su estructura léxico-sintáctica:

- (31) a. {Llegó / irrumpió / salió / cruzó} {* / ??hacia / ?para} la terraza {*en una hora / *durante una hora}.
b.*{Salió / cruzó / irrumpió / atravesó / se aproximó} {alrededor / a lo largo} del lago.

(31a) muestra que con restricciones que parecen depender de la estructura interna del evento -, oraciones con verbos como *salir* o (en menor grado) *irrumpir* son posibles con un SP introducido por *hacia*. Hay dos razones para esa aceptabilidad. Por una parte, la presencia de *hacia* en (31a), a mi juicio, convierte a los VMD en verbos con un sentido general de *irse*, un verbo no de MD sino un verbo ligero de actividad. El significado de *hacia* en estos casos sería más bien el de una preposición espacial de orientación general diferente de las frases preposicionales de recorrido de (31b) que solo inducen lecturas atélicas y por ello son agramaticales con los VMD. Por otra parte, los VMD no son todos iguales en su estructura en su aspecto léxico como veremos de inmediato; *subir* y *cruzar*, por ejemplo, admiten *hacia* y, siempre con restricciones, otras preposiciones atélicas bien porque son verbos de realización gradual bien porque presuponen un complemento elidido que mide el evento.

4.1.2 Las subclases de verbos de movimiento del español: las propiedades de las trayectorias. Teniendo en cuenta los tipos de preposiciones direccionales de (24) los VMD de (5) podrían reagruparse en tres series: los que significan final de trayectoria, los que expresan el origen de la dirección y los que se refieren a todos los puntos de una trayectoria incluyendo el inicial y el final. (32) redistribuye los verbos de (5):

- (32) a. Final de trayectoria: *ir, llegar, entrar, irrumpir, penetrar, venir, caer, subir, bajar, descender, volver, dirigirse, desplazarse, acercarse, aproximarse*

⁸ Zwarts (2005: 741) ejemplifica con VMM: *Alex ran {around the lake / through the grass} {in / for} one hour*, ‘Alex {dio la vuelta al lago / atravesó la hierba corriendo} en una hora’. **Alex corrió alrededor del lago en una hora* es agramatical en español.

- b. Origen de trayectoria: *salir, partir, volver, venir, regresar, retroceder, bajar, alejarse, distanciarse*
- c. Curso o Fondo de la trayectoria: *atravesar, bordear, cruzar, pasar*

Ahora bien, si analizamos los datos con atención, advertiremos que los verbos de (32b) (*venir, volver, bajar, descender, etc.*), salvo *distanciarse* y *alejarse*, pueden indicar en la sintaxis tanto el Origen de la trayectoria como la Meta, al igual que los verbos de (32a): *Bajó al sótano* o *Bajó de la montaña*; esto indica que las construcciones con *de* pueden analizarse como oraciones con una trayectoria de Meta implícita. Con otras palabras: *Volvió de Barcelona* sería *Volvió (a X) de Barcelona*, *Salió del edificio: Salió (a X) del edificio*. Así pues, la expresión canónica de límite en los VMD es la meta *a*, y los SP de origen con *de* serían adjuntos en dicha construcción. Hay muchas pruebas de esta condición central de *a* que no tenemos tiempo de discutir aquí, por ejemplo, el que pueda alternar con *en* en verbos como *entrar* o *ingresar* que tienen lexicalizada la locación: *Entró {a / en} la casa*.

Así las cosas, en (32) se distinguen dos clases sintácticas de VMD: la de los que toman SP direccionales, ejemplos de (32a) con las cualificaciones sobre (32b), y otra pendiente aún de clarificación: la de los que toman como complemento un SD con un significado de *distancia / trecho*, (32c). Adoptando denominaciones de Muehleisen / Imai (1997) para dos clases similares del japonés denominaré VMD *puros* a los primeros y VMD *con información sobre el Fondo* (*Ground Path verbs*) a los segundos. El SD complemento de los verbos con información sobre el Fondo, al igual que los SP direccionales, describe una dirección pero contiene también información sobre el curso del cual forma parte esa dirección (*Cruzó el pueblo, Atravesó la ciudad*). Es el ‘Ground’ de Muehleisen / Imai, que podríamos llamar también la Trayectoria propiamente dicha. (En japonés la postposición *-ni* se utiliza exclusivamente con VMD puros y materializa la meta inherente (ver (33)). La posposición *-o*, a su vez, marca los SD que designan el Fondo o Trayectoria del movimiento, v. (34):

- (33) *John-wa eki-ni modotta* (Tomado de Beavers 2008, ej. (1))
 John-TOP estación-a fue
 Ing: ‘John went up to the station’. / ‘Juan fue a la estación’.
- (34) *Jun-wa kawa-o watatta* (Tomado de Muehleisen e Imai 1997, ej. (5))
 Jun-TOP el río cruzó
 Ing: ‘Jun crossed the river’. / ‘Jun cruzó el río’.

La doble distribución que acabo de proponer es transversal a otra que se sigue del aspecto léxico de los VMD, de la estructura temporal interna de los eventos que describen. Como se detalla en (35), algunos VMD son verbos puros de *logro*: eventos télicos, instantáneos, sin duración, (35a), otros son *realizaciones graduales*: eventos télicos complejos que implican un proceso gradual y un estado final, (35b), y otros son realizaciones en las que el proceso del evento es *homomórfico* con el objeto que se crea o estructura mediante ese evento, (35c). Las dos primeras clases aspectuales configuran la subclase de los VMD puros la tercera es la subclase de los verbos con información sobre el Fondo:

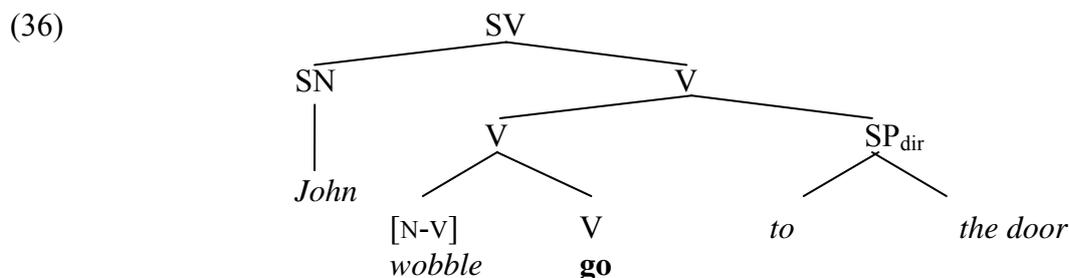
- (35) a. Logros: *llegar, ir, salir, entrar, irrumpir, ingresar*.
 b. Realizaciones graduales: *subir, bajar, descender, acercarse, alejarse*.
 c. Realizaciones con un tema incremental: *cruzar, atravesar, bordear*.

4.1.3 Las subclases de verbos de movimiento del español. Análisis léxico-sintácticos

La caracterización formal adecuada de los VMD requiere establecer antes el análisis de los VMM de las lenguas satelitales Me remitiré, reelevatorálas mínimamente, a las propuestas más comúnmente aceptadas..

4.1.3.1 Los VMM: Mateu (2002), Mateu / Rigau (2002) y Zubizarreta / Oh (2007)

La expresión sintáctica de la idea de Talmy y de Jackendoff de que los verbos de manera de moverse de una lengua como el inglés contienen como elemento principal un predicado V de movimiento que no se explicita fonológicamente, y encabeza una estructura inacusativa télica, puede representarse por medio de la estructura arbórea de (36). La organización categorial que propongo en (36) es similar a Zubizarreta / Oh (2007: 137, ej. (400)); las especificaciones sobre el significado del verbo vacío V (**go**) y la estructura interna ([N-V]) del componente de manera que se fusiona con V en V provienen de Mateu / Rigau (2002: 11-12). (36) caracteriza las estructuras direccionales con verbos de manera de moverse como SV donde un V ligero vacío que podría realizarse fonológicamente como *go* no lo hace porque lleva como hermano a otro núcleo verbal (*wobble*) que contiene material fonológico. V se fusiona a su vez con un SP de significado de trayectoria / dirección:



En el análisis de Zubizarreta / Oh la estructura (36) se genera como tal en la sintaxis. La posibilidad de un V con dos núcleos, uno con y otro sin material fonológico, se obtiene aquí en virtud de un parámetro específico de las lenguas germánicas (Snyder 1995, 2001) que permite formar productivamente compuestos N-N. En Mateu / Rigau (2002), la estructura de (36) surge de un proceso en el que una Transformación Generalizada fusiona una base inergativa [N-V] (la estructura L-relacional propuesta por Hale / Keyser para estos verbos) en una estructura inacusativa cuyo núcleo es un verbo inacusativo nulo. De este modo Mateu / Rigau dan cuenta del hecho de que estructuras como *John wobbles to the door* o *Debbie trembled toward the window* son oraciones inacusativas formadas a partir de verbos inergativos.⁹

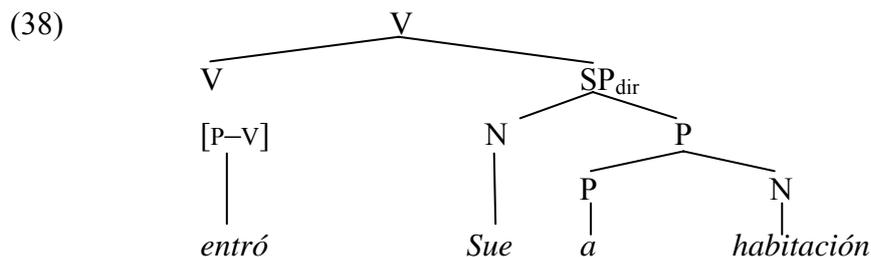
4.1.3.2 Los VMD puros. La estructura de (36), como hemos destacado, no existe en las lenguas románicas. Estas lenguas tampoco aceptan compuestos del estilo de *frogman*; cuando los hay son estructuras aisladas y congeladas, por eso no pueden formar estructuras como las de (7) ni tampoco estructuras estrictamente direccionales como la de (37):

(37) *John ran into the room. / John ran out of the room.*

⁹ No obstante, se puede pensar también que es la presencia del SP direccional delimitador, requerido por el verbo de movimiento fonológicamente nulo, lo que origina la inacusatividad de la estructura.

Con otras palabras, la inexistencia de (7) y (37) se debería a que el español no tiene núcleos compuestos con $V_{\text{Manera-GO}}$, por pura restricción paramétrica. Una explicación paralela sostiene que al estar las preposiciones y adverbios direccionales léxicamente incorporados a los verbos en las lenguas romances, ello impide que se fusione una Manera en un verbo inacusativo nulo, como en (36) (Mateu / Rigau 2002: 17-18).

La representación (36) es esencial para entender (38), la configuración que representa los eventos de movimiento con una dirección inherente. (38) es una representación similar a la de Mateu / Rigau (2002: 18), basada en la sintaxis de los verbos inacusativos de Hale y Keyser (1993, 1997); Zubizarreta / Oh no proponen una formalización explícita, pero podrían asumir (38) con las cualificaciones que diré:



Si (36) es la estructura característica de las lenguas germánicas, es decir de las LMS, (38) es la propia de las lenguas románicas y de las LMV. Obsérvese que V en (38) es P-V, estructura que indica que se trata de un verbo inacusativo en el que la trayectoria, el elemento direccional, está lexicalizado (*conflated*) dentro de un verbo de movimiento. Tanto Mateu / Rigau como Zubizarreta / Oh suponen que tal lexicalización es una propiedad fósil, sin operatividad sintáctica. Por ello necesitan que la sintaxis exprese P (una copia de la P incorporada) como núcleo de un complemento de dirección.

4.1.3.3 Los VMD con información sobre la Trayectoria. ¿Cómo se sitúan en este marco oraciones como las de (39) y (40) en las que el complemento desarrolla de principio a fin la línea de referencia de la trayectoria, el Fondo? (39) toma verbos que solo escogen SD como complemento; (40) verbos que pueden ir, alternativamente, con SD o con SP direccionales:

- (39) El forastero atravesó la ciudad. / Los turistas cruzaron el puente.
 (40) El albañil subió {la escalera / a la azotea}. / El alpinista bajó {la montaña / al refugio}.

Atravesó la ciudad significa ‘atravesó la ciudad desde el principio hasta el final’; *subió la escalera* significa ‘subió desde el principio al final de la escalera’. Obsérvese que los SD de (39) no son *circunstanciales de vía* equivalentes a los introducidos por la preposición atética *por*. En (41) se ve que los SD de (39)–(40) pueden coaparecer con SP con *por*:

- (41) a. El forastero atravesó la ciudad *por la calle principal*.
 b. El alpinista bajó la montaña *por la misma ruta de la vez anterior*.

Los SD direccionales no son tampoco complementos de medida o “clasificadores de distancia” (Zubizarreta / Oh 2007: 158) como los que aparecen con VMM de referencia externa. Sintagmas como *la escalera* o *la montaña* no son sustituibles por SQ como *cuatrocientos metros* o *tres kilómetros* a menos que los interpretemos como un partitivo con

el núcleo elidido: [*cuatrocientos metros* [*de escalera*]]. Vemos en (42) que los SQ como *cuatrocientos metros* son agramaticales con VMD¹⁰ cuando los interpretamos como sintagmas de medida [SM], mientras que con VMM como *nadar* o *correr* son SM, (43):

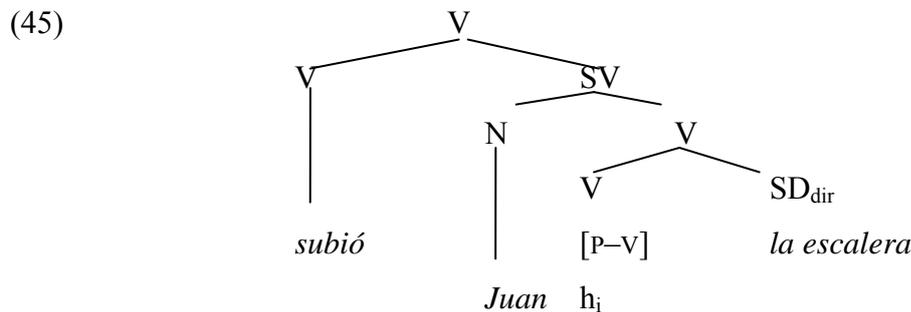
- (42) a. ? / *El forastero {atravesó / cruzó} cuatrocientos metros.
 a'. El forastero {atravesó / cruzó} tres puentes.
 b. ?El alpinista bajó dos kilómetros.
 b'. El alpinista bajó tres puertos.
- (43) El atleta {corrió / nadó / saltó} cuatrocientos metros.

Las oraciones de (43) pueden ser una respuesta a *¿Cuánto {corrió / nadó / saltó} el atleta?*, pero no a *¿Qué {corrió / nadó / saltó} el atleta?* Mientras que (42b) podría ser respuesta a *¿Qué bajó el alpinista?*: ‘dos kilómetros de la montaña’.

Por otra parte, los verbos como *atravesar* y *bajar* no son compatibles con modificadores de grado como se ve en los ejemplos de (44):

- (44) a. *María subió {mucho / poco / bastante} {a la catedral / la escalera}.
 b. *El visitante atravesó {mucho / poco / bastante} el pueblo.

Así las cosas, podemos sostener que los SD seleccionados por VMD con información sobre el Fondo son constituyentes argumentales de una estructura como la de (45):



Una prueba a favor de esta estructura es la posibilidad de formar construcciones de participio absoluto; en ellas, *vid.* (46), el *sujeto* del participio es el argumento interno de sintagmas verbales transitivos e inacusativos. Una segunda prueba es que esos SD pueden ser sujetos de pasivas reflejas, *vid.* (47):

- (46) Atravesado el pueblo, el forastero se desmayó. / Subida la montaña...
 (47) Estas montañas se bajan con facilidad. / Jerte se cruza en un pispás.

Mi propuesta es que los VMD con información sobre el Fondo / Trayectoria son verbos transitivos cuyo argumento interno es un *Tema incremental* (Dowty 1991). Un argumento es un tema incremental cuando su estructura interna mantiene una relación temática homomórfica (Krifka 1998) con la estructura del evento. En una oración como *Pablo pintó un*

¹⁰ Incidentalmente, con verbos como *acercarse* o *aproximarse* parecería posible tener *El forastero se acercó cuatrocientos metros*. Mi intuición es que esta oración significa ‘se acercó 400m. (más) a algo’, esto es, que se trata de un cuantificador de un SP de meta; de otro modo tendríamos: ‘Se acercó a 400m.’.

cuadro en tres días el estado de la pintura en cada momento guarda una relación uno-a-uno con los puntos sucesivos del evento ‘pintar un cuadro’. Señaló Tenny (1992) que son temas incrementales típicos los pacientes de los verbos de creación y consumo (*pintar un cuadro* y *comer una manzana*, respectivamente), las escalas de las propiedades de los verbos de cambio de estado (*rojo-* en *enrojecer*) y las trayectorias de los verbos de movimiento. Así las cosas, los temas incrementales se realizan sintácticamente mediante SD (el caso de los verbos de creación y consumo y el que ahora estamos considerando) o mediante SA o SP.

4.2. A y hasta

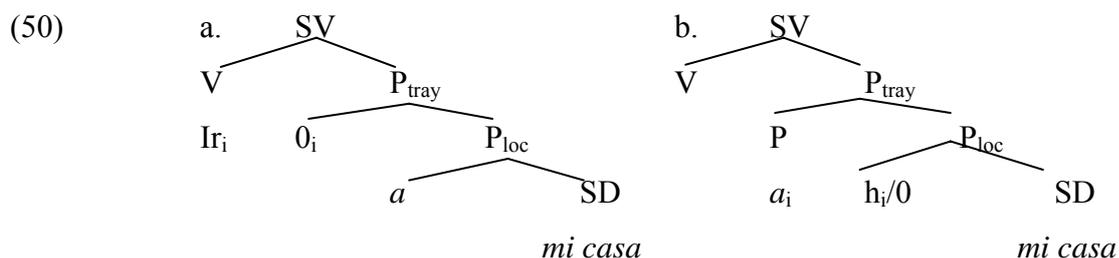
Para concluir este esbozo de la sintaxis y estructura léxico-semántica de los VMD quiero referirme al contenido y naturaleza de *a* y su relación semántica y sintáctica con otra preposición delimitadora: *hasta*. Dejaré de lado, de las series de (5) y (32a / b), los verbos como *irrumpir*, *entrar* o *penetrar* que, por sus propias restricciones léxicas, expresan el lugar final por medio de una preposición locativa, así como los casos recién vistos de *atravesar* y *cruzar*. La observación inmediata es que los VMD parecen seleccionar tanto *a* como *hasta* para expresar el límite, la Meta de la trayectoria de dirección final. Conviene recordar, no obstante, que *hasta* concurre tanto con VMD como con VMM, (48) y (49), mientras que *a* típicamente solo va con verbos que expresan trayectoria; (49):

(48) {Llegó / Vino / Fue / Cruzó / Se aproximó / Salió / Subió} {*a* / *hasta*} la casa.

(49) {Flotó / Resbaló} {*hasta* / **a*} la orilla. / Se arrastró {*hasta* / ?*a*} la puerta.

Los SP de los VMD suscitan dos cuestiones: 1) ¿Qué es *a*, cuáles son su función, contenido y estructura interna?: (i) ¿Es la designación de una Meta, el punto final de una Trayectoria implícita en el verbo que puede reiterarse en la sintaxis (Mateu / Rigau 2002, Tsujimura 1994, Beavers 2008: 7), por lo tanto con una semántica propia? (ii) ¿Es la expresión del Lugar en el que está situada la Figura (Fábregas 2007 para el español, Inagaki 2002 para el *-ni* del japonés?), ¿es una P locativa o direccional?, y 2) ¿Cuál es su diferencia con *hasta*?

En (50) propongo dos estructuras lógicamente posibles para el SP con *a*, ambas asumen que los VMD tienen una estructura preposicional compleja (Jackendoff 1990):



En (50a) la preposición de trayectoria es 0 y se coincide con el verbo, por lo tanto es el verbo el que aporta la semántica de trayectoria, *a* solo indica lugar final. En (50b) hay dos opciones: que la preposición de trayectoria se incorpore desde la locación (Hale / Keyser 1993, retomado por Inagaki 2002) expresando así que el lugar es Meta solo debido a que la trayectoria selecciona la locación; o, como en Snyder (1995), podemos suponer que el núcleo de P_{loc} es un morfema télico vacío; estas dos últimas opciones parecen ser variantes notacionales.

4.2.1 A no es una preposición locativa. En Fábregas (2007) se afirma que la *a* de las construcciones que estamos considerando es una preposición locativa. Se trataría de una P equivalente al *at* del inglés; una prueba aducida por este autor es la *a* ciertamente locativa del español que encontramos en construcciones como las de (51a) (los ejemplos son de Fábregas 2007); obsérvese que en estos ejemplos el SP coaparece con un verbo estativo:

- (51) a. Juan está al límite de sus fuerzas. / Juan está al piano. / La entrada está al norte. / La nave espacial está al sol.
b. *Juan está a la casa. / *Jean est à la maison*.
c. *I will meet you at the airport*. / *Te encuentro al aeropuerto.

Este autor aduce restricciones geométricas (estar en contacto con un punto de límite del Fondo) para explicar las diferencias con la preposición locativa similar del francés, (51b). Parece razonable suponer que *a* y *at* tienen significados muy similares y por ello también similares restricciones léxicas; no obstante (51c) sugiere que *at* y *a* no se usan en los mismos contextos.

Creo que hay por lo menos tres razones por las cuales esta hipótesis no resulta fácil de apoyar. En primer lugar, una prueba de que *a* tiene contenido direccional y no locativo es el hecho de que forme estructuras correlativas con adjuntos encabezados por *de* o *desde* que son preposiciones con un claro significado de (inicio de) dirección y no de locación (ejemplos de (52a)). Esa correlación no es posible con preposiciones inequívocamente locativas, como se ve en (52b):

- (52) a. Fui a Pisa, desde Siena. / Volví a la terraza, desde allí. / Regresé a Soria, de Madrid.
b. Subí a la terraza, *bajo el emparrado.

En segundo lugar, en las lenguas que tienen *à* locativa, como es el caso del francés, esta preposición se usa para expresar lugares de referencia, especificados (definidos): (53a), generalmente distinguidos por nombres propios: (53b), con los que la Figura coincide o en los que está incluida, de ahí el contraste en (53b); excepcionalmente puede expresar contacto con una parte: (53c) (las observaciones y los ejemplos son de Vandeloise 1991: 161, 163 y 170 respectivamente); el *at* del inglés podría tener un análisis similar:

- (53) a. *L'empereur {est à la maison / *est à une maison}*.
b. *New York {est aux États-Unis / *est au fleuve Hudson}*.
c. *Le livre est au bord de la table*.

La relación de locación en los verbos de MD no se limita a metas específicas, no implica situarse dentro, ni se refiere a partes de lugares de referencia. Parece pues difícil aceptar una equivalencia entre la *a* de los SSPP con verbos de MD españoles y las preposiciones *à* y *at*.

La prueba más clara de la naturaleza direccional de la *a* de los SSPP que estamos considerando es su posibilidad de alternar con la preposición *hasta*. Semánticamente, esta preposición delimita una meta al igual que *a*. Es cierto también que las dos preposiciones no tienen exactamente la misma interpretación, pero esta diferencia interpretativa no parece relevante para la sintaxis o para la léxico-sintaxis relacional. Ikegami (1981: 264) (*apud* Inagaki 2002: 203), señala que *-made* ('hasta') "implica la continuación de la acción hasta su final". Sigo a Beavers (2008: 23) en la afirmación de que la semántica inherente de *-made*

(japonés), *until* (inglés) y su equivalente *hasta* es que “delimita a algún participante en el estado / evento (una huella temporal, una trayectoria, un rango numérico, etc.)”. Si bien *hasta* y *a* se solapan en múltiples casos, la diferencia crucial entre ambas es que *hasta* marca la Meta ‘salient / expected’ (que suele coincidir con la Meta real). Por eso, cuando no coinciden con la meta real los SSPP con *hasta* pueden ser modificadores de los SP con *a* en las construcciones con VMD: (54a). (54b) confirma esta condición: el desplazamiento de un término adjunto apositivo desde un SP produce agramaticalidad:

- (54) a. Juan bajó [al sótano, hasta la entrada a la bodega].
 b. *[Hasta la entrada de la bodega]_i Juan bajó [al sótano h_i].

4.2.2 Pese a que los SP con *hasta* pueden ser adjuntos dentro del SV, hay también pruebas de su alternancia con *a* que sugieren que los dos tipos de SP (con *a* y *hasta*) son argumentos de los VMD. Las extracciones desde el interior de los SP con *a* y *hasta* producen los mismos efectos de gramaticalidad, *vid.* (55a’); a la par, la aceptabilidad de las extracciones de estos SP en (55b’) indica que ambos son constituyentes argumentales en ciertos contextos:

- (55) *Extracción de adjuntos / argumentos en islas interrogativas:*
 a. Me preguntaste [si Elisa llegó {*a* / *hasta*} la puerta del colegio]. / Me preguntaste [si Juan subió {*a* / *hasta*} la cima del Monte Aneto].
 a’. ¿[*A* / *hasta*] qué puerta]_i; me preguntaste [si Elisa llegó h_i]? / ¿[*A* / *hasta*] qué cima]_i; me preguntaste [si Juan subió h_i]?
Extracción desde supuestos adjuntos / argumentos en sintagmas nominales
 b. Elisa subió {*a* / *hasta*} [la cima del Monte Aneto]. / Elisa llegó {*a* / *hasta*} [la puerta del colegio].
 b’. ¿[De qué monte]_i subió Elisa {*a* / *hasta*} [la cima h_i]? / ¿[De qué colegio]_i llegó Elisa {*a* / *hasta*} [la puerta h_i]?

Las construcciones con VMD tienen igual telicidad con *a* y *hasta*, son eventos acotados, como se sigue de su exclusiva compatibilidad con los modificadores adverbiales con *en* (exclúyase la lectura de duración del estado resultado):

- (56) El coche {retrocedió / volvió} {*hasta* / *a*} el cruce {*durante / en} treinta segundos.

4.3 *A y hasta* y los VMM

Todos los estudios sobre la expresión de la direccionalidad en los verbos de movimiento del español se plantean cuál puede ser la explicación de la gramaticalidad de los ejemplos de (57). En estas oraciones, los VMM *correr*, *volar* y *nadar* que, por su significado, no tienen lexicalizada la dirección, aceptan un complemento de meta y tienen una lectura télica.

- (57) {Juan corrió a la panadería / Mi hija voló a Barcelona / Ayer nadé a la orilla} en diez minutos.

Si se acepta la distinción de Talmy este hecho es inesperado: el español es una lengua de marco verbal y en ella los VMM son simplemente actividades, por ello atéticas, debido a que las lenguas de MV no subordinan la manera al movimiento. La serie de verbos de MM que admiten esta construcción es restringida. Como se ve en (58), la mayoría de estos verbos no admiten SP con *a*:

(58) *Juan {botó a la puerta / rodó a la piscina}.¹¹ / *Luis {flotó / pataleó / bailó} al puente.

Hay varias posibilidades que no puedo explorar ahora con la minuciosidad que merecen. La primera es suponer que el español es una lengua mixta, con propiedades de las LMV y de las LMD y existiría una tercera clase de verbos que fusionan al movimiento tanto la trayectoria como la manera: Manner+Path verbs (Morimoto 2001, Beavers / Levin / Tham en prensa, etc.) La segunda posibilidad es suponer que los casos de (57) no son excepciones a la tipología porque en realidad el SP de Meta no es un constituyente argumental sino un adjunto. Hay una tercera vía, emparentada con la segunda, pero que no tengo tiempo de desarrollar aquí, la propuesta por Zubizarreta / Oh (2007): según estas autoras el SP es parte de un clasificador de medida ‘de X a Y’.

Hay datos de interés que apoyan la segunda posibilidad. En primer lugar, en las oraciones de (59) el SP con *a* alterna fácilmente con SP tanto con *hacia* como con *hasta* (recuérdense, por el contrario, los datos de (31)):

(59) Juan corrió *a* la panadería. / ¡Corre *hacia* la panadería! / Mi hija voló {*a* / *hacia*} Barcelona. / Mañana nadaré {*a* / *hacia*} la orilla.

Hemos visto en (55) que los SSPP con *a* se comportan como argumentos, al igual que los SP con *hasta*, en los contextos de extracción desde islas interrogativas y desde el interior de SP. Esas dos pruebas dan resultados distintos cuando el SP con *a* (y probablemente con *hasta*) modifica al SV de un VMM: la agramaticalidad de (60b) y (60c) sugiere que los SP direccionales con *a* de los VMM muy posiblemente no son constituyentes argumentales sino modificadores adjuntos de SV:

(60) a. Me preguntaste si Juan nadó a la orilla de la isla de Ceo. / Me preguntaste si Elisa corrió a la puerta de la casa de Luisa.
b. ?? / *¿A qué orilla me preguntaste si Juan nadó? - ?? / *¿A qué puerta me preguntaste si Elisa corrió?
c. ?? / *¿De qué lugar nadó Elisa a la orilla? - ?? / *¿De qué casa corrió Elisa a la puerta?

Los contrastes con los casos de (55) son muy nítidos y avalan la distinta condición, no argumental, de los SP encabezados por *a* cuando siguen a un VMM. Se confirma así la distinción talmyana y la condición de lengua de marco verbal del español. Otro dato interesante en pro de la idea de que los SP direccionales que siguen a los VMM no son equivalentes a los que van con verbos como *subir*, *llegar*, etc. lo proporcionan los efectos interpretativos que se asocian a estas dos clases de oraciones cuando el SP de dirección está encabezado por *hacia*. Recordemos que *hacia* es una preposición direccional orientativa que contribuye a la atelicidad del evento. En (61), donde el SP con *hacia* modifica a verbos de MM, tenemos los resultados típicos de las construcciones atélicas: el evento puede no haber llegado a su fin, véase la continuación posible de esos ejemplos:

¹¹ Recordemos que *El anillo rodó a la alcantarilla* es gramatical. Los verbos *rodar* y *girar* admiten *a* cuando no son agentivos.

(61) Juan nadó *hacia la isla* durante media hora. / Juan voló *hacia Edimburgo* durante siete horas. Continuación: ... pero finalmente no llegó.

En (62), con VMD, se ve que, si bien la presencia de SSPP con *hacia* es posible si el verbo es una realización gradual, la continuación de no realización del evento es extraña pues al añadir el modificador con *durante* se impone la interpretación iterativa. Es decir, la única interpretación posible es que ‘durante media hora Juan subió o bajó varias veces’:

(62) Juan {subió hacia el castillo / bajó hacia la ladera} durante horas, (# pero no llegó).

Bibliografía

Asbury, Anna *et al.* (2008): “Introduction: Syntax and semantics of spatial P”. En: Anna Asbury *et al.* (eds.): *Syntax and semantics of spatial P*. Amsterdam: John Benjamins, 1-32.

Beavers, John (2008): “On the nature of goal marking and event delimitation: Evidence from Japanese”. *Journal of Linguistics* 44, 283-316.

Beavers, John / Beth Levin / Shiao Wei Tham (en prensa): “The Typology of Motion Expressions Revisited”. *Journal of Linguistics* 46/3.

Borer, Hagit (2005): *Structuring Sense*. Oxford: Oxford University Press.

Cifuentes Honrubia, José L. (1999): *Sintaxis y semántica del movimiento. Aspectos de gramática cognitiva*. Elche: Instituto de Cultura “Juan Gil-Albert” / Generalitat Valenciana.

Croft, William *et al.* (2008): *Revising Talmy’s typological classification of complex events*. Albuquerque: University of New Mexico. Manuscrito, <<http://www.unm.edu/~wcroft/Papers/TalmyTypology-paper.pdf>>.

Cuartero, Juan (2009): “Correr y correr un kilómetro: propuesta de análisis aspectual”. *Zeitschrift für romanische Philologie* 125/3, 443-469.

Cuartero, Juan (2010): “Estructuras argumentales de los verbos de desplazamiento del sujeto: una descripción del español frente a una descripción del inglés”. *The Bulletin of Hispanic Studies* 87/2, 149-168.

Demonte, Violeta (2002): “Preliminares de una clasificación léxico-sintáctica de los predicados verbales del español”. En: Sybille Grosse / Axel Schönberger (eds.): *Ex oriente lux: Festschrift für Eberhard Gärtner zu seinem 60. Geburtstag*: Frankfurt am Main: Valentia, 121-144.

Den Dikken, Marcel (2008): *Directions from the GET-GO*. New York: City University of New York. Manuscrito, <http://web.gc.cuny.edu/dept/lingu/dendikken/docs/directions_from_get-go.pdf>.

Dowty, David (1991): “Thematic Proto-Roles and Argument Selection”. *Language* 67, 547-619.

Fábregas, Antonio (2007): “An Exhaustive Lexicalisation Account of Directional Complements”. *Nordlyd: Tromsø Working Papers on Language & Linguistics* 34/2, 165-199.

Folli, Raffaella / Gillian Ramchand (2005): “Prepositions and Results in Italian and English: An Analysis from Event Decomposition”. En: Henk J. Verkuyl / Henriëtte de Swart / Angeliek van Hout (eds.): *Perspectives on Aspect*. Dordrecht: Springer, 81-105.

Gehrke, Berit (2008): “Ps in Motion: On the Semantics and Syntax of P Elements and Motion Events”. *LOT Dissertation Series* 184. Tesis doctoral.

Hale, Ken / Samuel J. Keyser (1993): “On Argument Structure and the Lexical Expression of Syntactic Relations”. En: Ken Hale / Samuel J. Keyser (eds.): *The view from Building 20. Essays in Honor of Sylvain Bromberger*. Cambridge: MIT Press, 53-110.

Hale, Ken / Samuel J. Keyser (1997): “On the Complex Nature of Simple Predicators”. En: Alex Alsina / Joan Bresnan / Peter Sells (eds.): *Complex Predicates*. Stanford: CSLI Publications, 29-65.

Ikegami, Yoshihiko (1981) ‘Sura’ to ‘naru’ no gengogaku [Linguistics on do and become]. Tokio: Taishukan.

Inagaki, Shunji (2002): “Motion Verbs with Locational / Directional PPs in English and Japanese”. *Canadian Journal of Linguistics* 47, 187-234.

Jackendoff, Ray (1983): *Semantics and Cognition*. Cambridge: MIT Press.

Jackendoff, Ray (1990): *Semantic Structures*. Cambridge: MIT Press.

Krifka, Manfred (1998): “The Origins of Telicity”. En: Susan Rothstein (ed.): *Events and Grammar*. Dordrecht: Kluwer Academic Press, 197-235.

Levin, Beth (1993): *English Verb Classes and Alternations: A Preliminary Investigation*. Chicago / London: The University of Chicago Press.

Levin, Beth / Tova R. Rapoport (1988): “Lexical Subordination”. En: Diane Brentari / Gary Laron / Lynn MacLeod (eds.): *Papers from the 24th annual regional meeting of the Chicago Linguistic Society*. Vol. 1. Chicago: Chicago Linguistic Society, 275-289.

Martínez Vázquez, Montserrat (2001): “Delimited events in English and Spanish”. *Estudios ingleses de la Universidad Complutense* 9, 31-59.

Mateu, Jaume (2002): *Argument structure. Relational construal at the syntax-semantics interface*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis doctoral, <<http://www.tdx.cat/TDX-1021103-173806>>.

Mateu, Jaume (2008): “On the I-syntax of directionality / resultativity: the case of Germanic preverbs”. En: Anna Asbury *et al.* (eds.): *Syntax and Semantics of Spatial P*. Amsterdam: John Benjamins, 221-250.

Mateu, Jaume / Gemma Rigau (2002): "A Minimalist Account of Conflation Processes: Parametric Variation at the Lexicon-Syntax Interface". En: Artemis Alexiadou (ed.): *Theoretical Approaches to Universals*. Amsterdam: John Benjamins, 211-236.

McIntyre, Andrew (2004): "Event paths, conflation, argument structure and VP shells". *Linguistics* 42/3, 523-571.

Morimoto, Yuko (2001): *Los verbos de movimiento*. Madrid: Visor.

Muehleisen, Victoria / Mutsumi Imai (1997): "Transitivity and ground in Japanese path verbs". En: Marjolijn Verspoor / Kee Dong Lee / Eve Sweetser (eds.): *Lexical and Syntactical Constructions and the Construction of Meaning*. Amsterdam: John Benjamins, 329-361.

Ramchand, Gillian (2008): *Verb Meaning and the Lexicon. A First Phase Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.

Rappaport Hovav, Malka / Beth Levin (1998): "Building Verb Meaning". En: Miriam Butt / Wilhelm Geuder (eds.): *The Projection of Arguments*. Stanford: CLSI Publications, 97-134.

Ritter, Elisabeth / Sara T. Rosen (1998): "Delimiting Events in Syntax". En: Miriam Butt / Wilhelm Geuder (eds.): *The Projection of Arguments*. Stanford: CLSI Publications, 135-164.

Slobin, Dan (2004): "The Many Ways to Search for a Frog: Linguistic Typology and the Expression of Motion Events". En: Sven Strömquist / Ludo Verhoeven (eds.): *Relating Events in Narrative: Typological and Contextual Perspectives*. Vol. 2. Mahwah: Lawrence Erlbaum, 219-257.

Slobin, Dan (2006): "What makes manner of motion salient? Explorations in linguistic typology, discourse, and cognition". En: Maya Hickmann / Stephane Robert (eds.): *Space in Languages: Linguistic Systems and Cognitive Categories*. Amsterdam: John Benjamins, 59-81.

Snyder, William (1995): *Language Acquisition and Language Variation: The Role of Morphology*. Cambridge: MIT. Tesis doctoral inédita, <<http://dspace.mit.edu/handle/1721.1/11130>>.

Snyder, William (2001): "On the nature of syntactic variation: Evidence from complex predicates and complex word-formation". *Language* 77, 324-342.

Talmy, Leonard (1985): "Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms". En: Timothy Shopen (ed.): *Language Typology and Syntactic Description, Grammatical Categories and the Lexicon*. Vol. 3. Cambridge: Cambridge University Press, 57-149.

Talmy, Leonard (2000): *Toward a Cognitive Semantics. Typology and Process in Concept Structuring*. Vol. 2. Cambridge: MIT Press.

Tenny, Carol (1992): "The Aspectual Interface Hypothesis". En: Ivan Sag / Anna Szabolcsi (eds.): *Lexical Matters*. Stanford: CSLI, 1-28.

Tsujimura, Natsuko (1994): “Unaccusative mismatches and resultatives in Japanese”. En: Masatoshi Koizumi / Hiroyuki Ura (eds.): *MIT Working Papers in Linguistics 24: Formal Approaches to Japanese Linguistics*, Cambridge: MIT Press, 335-354.

Vandeloise, Claude (1991): *Spatial prepositions. A case study from French*. Chicago: The University of Chicago Press.

Wotjak, Gerd (1997): “(He)rein / (he)raus, hinauf / herauf, hinunter / herunter. Bedenkliches und Bedenkenswertes zur Konzeptualisierung und Sememisierung von Fortbewegung im Deutschen, Französischen und Spanischen”. En: Gerd Wotjak (ed.): *Studien zum romanisch-deutschen und innerromanischen Sprachvergleich*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 311-330.

Zubizarreta, María Luisa / Eunjeong Oh (2007): *On the Syntactic Composition of Manner and Motion*. Cambridge: MIT Press.

Zwarts, Joost (2005): “Prepositional aspect and the algebra of paths”. *Linguistics and Philosophy* 28, 739-779.

Zwarts, Joost (2006): *Event shape: Paths in the semantics of verbs*. Nijmegen: Radboud Universiteit. Manuscrito, <<http://www.let.uu.nl/users/Joost.Zwarts/personal/EventShape.pdf>>.

Fuente de ejemplos

Zweig, Stefan (1993 [1922]): *Der Amokläufer / Amok*. Traduction d'Alzir Hella et Olivier Bournac, préfacée, révisée et annotée par Brigitte Vergne-Cain et Gérard Rudent, edición bilingüe. Paris: Librairie Générale Française.